

Reflexión sobre regla de vida

Introducción:

Unas semanas luego de haber realizado la regla de vida y con el propósito de evaluar la experiencia vivida hasta el momento, nos detuvimos a revisar cada uno de los objetivos establecidos en esta y como han contribuido en mi cercanía con Dios. A través de este escrito describiré aquellas disciplinas que hemos realizado con éxito y aquellas con las que hemos confrontado cierta dificultad.

Quisiera destacar que la regla de vida para mí es una meta diaria de poder acercarme más al Maestro y como declara Peter Scazzero en el libro Espiritualidad emocionalmente sana; que mi vida sea transformada en un regalo para mi familia, amigos, compañeros de trabajo y comunidad. Desde que comencé a realizar la regla de vida supe que sería un reto para mí porque nunca he sido una persona muy estructurada. Sin embargo, la esencia y propósito de crear esta regla de vida han despertado en mí un anhelo sincero de poder seguir este plan y disfrutar de sus frutos estando persuadido de que el que comenzó la buena obra en mí, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

La primera área o categoría escogida para trabajar en ella fue la oración. Dentro de esta categoría comenzamos con Las Escrituras. Creo que una de las formas en que más me gusta acercarme a Dios es a través de la meditación y el estudio de la Palabra. A pesar de que es una disciplina que me gusta mucho, la realidad es que nunca he sido

un lector estructurado. De hecho, llevo unos diez meses aproximadamente desde que comencé a leer un solo libro a la vez ya que acostumbraba a leer varios libros simultáneamente. Esto provocaba que tuviera un libro diferente en cada lugar de la casa, hasta que decidí tomar el consejo de mi esposa que me exhortaba que me dedicara a leer un solo libro a la vez y una vez finalizado, comenzara con otro.

Dicho esto, me aventuré a la meta de comenzar un plan de lectura de la Biblia en un año. Confieso que muchas veces lo he comenzado, pero nunca terminé el plan y cuando llego a ciertos libros o capítulos, como son aquellos dedicados a las genealogías o leyes pierdo cierta motivación. Busqué en la aplicación que tengo de la Biblia en mi celular y adopté uno de los muchos planes a escoger. La meta es que cada mañana, antes de realizar cualquier tarea, dedique tiempo a leer la porción diaria y meditar en ella durante el día.

Ha sido un reto ajustarme al plan y me he visto confrontado con una realidad muy fuerte; y es que estaba dedicando mi primer momento del día a exponer mi corazón a otras cosas que no me acercaban a Dios y tengo que confesar con gran dolor que estaba siendo atado por ellas sin ni siquiera darme cuenta. Me percaté de esta falla en mí cuando en diferentes ocasiones preferí entrar a una red social o brindar mi atención a otros asuntos antes que Su Palabra... lo escribo con gran tristeza en mi corazón. El mismo consejo que brindo a mis jóvenes en la iglesia yo no lo estaba siguiendo, perdía tiempo valioso en asuntos triviales que en nada alimentaban mi espíritu. Sé que mi autoevaluación al día de hoy suena un poco pesimista, pero puedo decir como el salmista David en uno de mis versículos favoritos: "Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos". El ser confrontado con esta realidad

me ha llevado en estos días a acercarme más a Dios, reconocer mi fragilidad y humillarme delante de Él. Finalicé borrando una red social en la cual llevaba desde el 2007 y en muchas ocasiones había querido eliminarla, pero nunca tenía la determinación para hacerlo.

Incorporé a mis disciplinas el silencio y la quietud para desintoxicar el alma y canalizar mejor mis emociones. Todos los días, acostumbraba escuchar un podcast titulado “La Voz” presentado por uno de mis escritores favoritos, el Dr. César Vidal. Este podcast se dedica a un análisis internacional de todo lo que sucede en el mundo en el tema de la política, economía y sociedad; *excelente para la quietud y silencio...* Sin embargo, en mi ruta hacia el trabajo desde Arecibo a San Juan he tenido días en que practico el silencio y la quietud dejando apagado el radio y simplemente dando rienda suelta a mis pensamientos. Esto ha sido de gran bendición para mi vida y en momentos este tiempo de quietud y silencio se ha convertido en un “derramar mi ser” delante de Dios en lágrimas y cánticos de gozo en Su presencia. Es una experiencia transformadora que quiero seguir practicando e incorporando con mayor frecuencia en mi diario vivir.

La disciplina de Oficio Diario y Estudio no las he practicado según la regla de vida, pero estaré comenzando en el mes de mayo en la medida que cumpla con las mencionadas anteriormente. Anhele acercarme más a Dios y conocerle de manera más profunda cada día.

En cuanto a la segunda categoría del descanso, ha sido intenso para mí considerando que tengo un bebé de un año y cuatro meses 😊, un trabajo demandante y las labores ministeriales. Sin embargo, aunque no he guardado según planificado el

Sabbat, he sido firme con las disciplinas d la sencillez, juego y la recreación. Una de las formas en las que estoy practicando la sencillez es valorando más los aspectos positivos de mi lugar de trabajo. Hace un tiempo recuerdo que estaba constantemente enfocado en los aspectos negativos de mi empleo y constantemente miraba las vacantes de mi profesión en otros lugares comparando beneficios y otras cosas más, ignorando las virtudes de mi trabajo actual. Esto me llevaba a una queja constante y en cierto grado me sentía desmotivado. El practicar la sencillez, agradeciendo a Dios por lo que tengo y no quejarme de lo que no tengo, ha sido de bendición para mí y para los que me rodean porque al estar desmotivado e inconforme, naturalmente transmitimos esta emoción al equipo de trabajo; de igual manera cuando vivimos agradecidos y conformes los demás se sienten deseosos de estar cerca y son influenciados con nuestras palabras y acciones.

El juego y recreación, en conjunto con mi esposa hemos logrado que sea un poco más frecuente. El año pasado fue uno muy duro para ambos ya que mi esposa atravesó una depresión posparto muy fuerte y esto le provocó fuertes ataque de ansiedad y temores con los que hasta el día de hoy sigue batallando, aunque ya casi completamente renovada gracias a la mano poderosa de nuestro Dios, Su favor y misericordia. Durante ese proceso y hasta hace poco, teníamos limitaciones para realizar cierto tipo de recreación o actividades fuera de la casa porque muchas veces mi esposa se sentía atemorizada o ansiosa. Esto fue muy difícil porque siempre estábamos acostumbrados a salir y compartir con nuestras familias y hermanos de la iglesia, especialmente los domingos después del culto. Sin embargo, doy gracias a Dios que hemos recuperado este momento de juego y recreación compartiendo con

nuestros hermanos y jugando softball. Incluso mi esposa, con un poco de temor, pero ha vuelto a jugar softball y tan solo verla planificar ciertas actividades y disfrutar me llena de un gozo que solo Dios conoce. Para mí, verla sonreír después de la noche oscura que tuvimos que atravesar es un recordatorio del cuidado de Dios sobre nuestras vidas.

Finalmente, en las demás categorías de cuidado del cuerpo físico y relaciones de familia y comunidad debo decir que estoy trabajando en ellas, aunque no he seguido como debería la regla de vida. Algo que estoy procurando hacer es separar tiempo de calidad con mi familia y esto no ha sido fácil debido a todas las tareas y deberes que tengo. Muchas veces he tenido que sacrificar el descanso para estudiar, realizar tareas ministeriales y cumplir con mi trabajo, con el fin de darle la mejor parte de mi día a ellos.

A mis compañeros de viaje, me tomé un momento para escribir a uno de mis grandes amigos con quien hace mucho no comparto y con este mensaje le dejé saber que lo aprecio y le manifesté el deseo de volver encontrarnos para conversar y compartir un buen rato.

En conclusión, me falta mucho por trabajar para cumplir con mi regla de vida. No obstante, reconozco que lograr adoptar todas estas disciplinas tomará tiempo y dedicación, pero estoy dispuesto a esforzarme y ser guiado por Dios en el proceso para que al final pueda ver los frutos de estar pegado a la Vid, mi Señor Jesucristo.